

CRISTIADA GUADALUPANA DESEMPEÑO DE LA MUJER

“Benedicta tu in mulieribus”

Estas palabras rinden un homenaje en reconocimiento laudatorio a la Santísima Virgen de Guadalupe, nuestra Madre amorosa que ha velado con un cuidado especial a sus hijos mexicanos, especialmente durante uno de los periodos más difíciles de nuestra historia mexicana: la Epopeya Cristera, *Gesta Heroica Martirial* datada entre 1926 a 1929 terminando en apariencia con los llamados “arreglos”; sin embargo, como es de todos sabido, la lucha se prolongó de manera soterrada contra los sobrevivientes en sus líderes, en los mandos superiores e intermedios.

Fueron tiempos de grandes sucesos en que el pueblo mexicano tuvo entera confianza en la gran mediación Guadalupana ante su Hijo, para que fuere posible que pasare ese cáliz o se sufriera, o se encontraran presentando la palma del martirio -si así con ese voto de sangre Dios lo permitía- gozando plenamente a Nuestro Dios y Señor, Cristo Rey Dominador de las Naciones.

Esta concentración de palabras cumple humildemente para este objetivo de presentar la amorosa e inestimable intervención de la Guadalupana en dicha gesta de mártires y héroes: niños, mujeres y hombres de carne y hueso, simples mortales, pecadores fortalecidos y henchidos de fe aún con su aparente carencia en los saberes religiosos, pero lo bastante para discernir lo importante de la patria terrena y la patria celestial, pues fueron bien formados por una legión de sacerdotes y catequistas en la doctrina, con sermones, ejercicios espirituales, oraciones y en la acción católica a fin de establecer la penetrante Doctrina Social de la Iglesia en especial la profunda Encíclica *Rerum Novarum*, así como lo resuelto en el Concilio Plenario Latinoamericano de 1899 ambas por S.S. León XIII y además con el simple Catecismo del Padre Jerónimo de Ripalda en el que habían sentado las bases para enfrentar con una altísima moral combativa este episodio místico de la lucha eterna entre el bien contra el mal... “...Lo que la Iglesia Romana nos muestra, lo que manda saber, creer y hacer, Credo y Mandamientos, Oraciones y Sacramentos, bien pronunciado, creído y obrado...”¹

Nos refiere el investigador Enrique Díaz Araujo en su obra “*La Epopeya Cristera*” sobre la gente que ofrendó su vida por la libertad religiosa comparándola con la Vendée en Francia “*se advierte, enseguida una religiosidad popular, sólida, profunda, bien afianzada en las costumbres morales, y una fe firme, aguerrida, de milicia a lo Job, como la de los Macabeos*”²

Y los bien preparados en la fe, hicieron frente en respuesta a las funestas leyes de Plutarco Elías Calles -de infeliz memoria- publicadas el 21 de junio de 1926 en cuanto a las manifestaciones públicas de la religión católica, y la regulación para determinar el número de sacerdotes, haciéndose obligatorias a partir del 1 de agosto del mismo año con la aplicación al extremo de la “Reforma” del siglo XIX de manufactura masónica y se vinieron las clausuras de seminarios, conventos, escuelas, expulsión de sacerdotes y monjas extranjeros, cometiendo múltiples sacrilegios a las imágenes y vasos sagrados, con la destrucción de altares, sagrarios, bibliotecas, libros y actas de registro, arte, una auténtica guerra iconoclasta, además de destierros obligados de Obispos, sacerdotes y laicos con las respectivas persecuciones, torturas y aberrantes vejaciones además de las concentraciones y reconcentraciones de la población, auténticos gulags mexicanos.

¹ Compuesto por el Padre Jerónimo Ripalda, S.J. (1616). Edición de 1957

² Díaz Araujo, Enrique. *La Epopeya Cristera*. Gladius N° 4. Editorial Gladius. Argentina. pág. 42.

La respuesta no solo fue de palabra y obra en los buenos oficios, en la diplomacia del Vaticano y en lo jurídico con millares de firmas para que el Decreto Callista no se ejecutara...

Se suspendió el culto y se cerraron los templos por órdenes de los Obispos, aquí imaginemos el momento: mi Dios..., mi templo donde reside..., mi Adoración Nocturna..., el Santísimo Sacramento... ni expuesto, ni reservado..., el Sagrario cerrado..., consumida la hostia consagrada por el Sacerdote en espera de otro Gólgota en el siguiente Sacrificio incruento que *“sabe Dios cuándo y donde será”*... el altar desnudo... sin la palabra viva del sermón, sin la solemnidad del color, aspersión e incienso según el periodo litúrgico, sin las expresiones de los kiries, de los glorias, del aleluya, sin el canto penitencial o laudatorio o mariano... sin la Hora Santa de los jueves o en los viernes primeros de cada mes al Sagrado Corazón de Jesús..., sin bautismos..., sin confirmación..., sin confesión..., sin primeras comuniones..., sin orden sacerdotal..., sin matrimonios..., sin extremaunción...,

Parafraseando al poeta de la Virgen de Guadalupe Mons. Vicente María Camacho y Moya en su profético poema: “Por Ella”, en aquella interrogante *¿Al huérfano su madre, le pueden arrancar?*, decimos *¿pueden arrebatarle su fe al pueblo con semejante decisión?*...

Del agravio religioso a la legítima defensa.

Se llegó a la exacerbación del conflicto una vez agotados todos los medios para evitar el trance... la Guerra..., *la guerra contra el espíritu*..., y se llegó a la ofrenda máxima del primer mandamiento *“Amarás a Dios con toda tu alma, con todo tu corazón, sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo”* y le siguieron las acciones bien cristianas de legítima defensa, de guerra justa, los sermones vivos de esperanza y un grande amor por Nuestro Dios y Señor que se había dignado enviar a su Madre para presentarla como también muy nuestra, muy cercana, muy a nuestra vista inmediata, muy a su abrigo y protección... nos dice desde el Tepeyac *“No estoy yo aquí que soy tu Madre...”* y con esa confianza le invocaron...; mientras tanto se reservó para el culto privadísimo o personal el cumplimiento de los mandamientos, oraciones, la Santa Misa y los sacramentos tuvieron que ser impartidos en secreto.

Se le atribuye a Anacleto González Flores la siguiente frase:

“Antes de que la Iglesia apareciera en el mundo muchos sabían matar, algunos sabían luchar, pero nadie sabía resistir.”³

Siguiendo al romano Cayo Julio César en su célebre frase *“Alea jacta est”* – *“la suerte está echada”*– el pueblo se volcó a defender su fe, aunque con miedo, sí con miedo, pues no hay valiente que no lo sienta, invocando a María de Guadalupe, invocando a Cristo Rey, tal aprehensión se convertía en la más pura expresión de amor, esa virtud teologal de la caridad que Dios envía, los hacía fuertes ante la tibieza, calientes ante la frialdad y esa ejemplaridad sumaba cada vez más voluntades, aunque con minoría al estilo del pequeño David ante el gigante Goliat.

³ Gonzalez Flores, Anacleto.

La Santa Osadía. Fue la santa osadía del “Tú serás Rey” proclamada en papel y a voces por la oratoria del gran Anacleto Gonzalez Flores:

*“Es la hora de los grandes riesgos y de las grandes osadías. Nos hallamos en el cruce donde se han dado cita, y a donde han llegado en tropel vertiginoso todos los riesgos. No se le puede rezar a Dios, no se puede bendecir a Cristo, no se le puede cantar a la libertad sin que el puño de los verdugos estruje brazos, amordace labios, quiebre plumas y hunda su espada hasta la empuñadura en el pensamiento y en las conciencias. El que se atreve a cantar a Dios tiene que ir a platicar con la sombra, a beber y apurar el cáliz de la soledad a la mitad de la noche y encontrarse rodeado de picas ensangrentadas. Y porque esta es la hora de los grandes riesgos y de las grandes osadías, es también la hora de la juventud, solamente de la juventud...”*⁴

Esa Osadía Cristiana de igual manera se manifestó en las arengas del Coronel Cristero Ezequiel Mendoza Barragán, de Rene Capistrán, del General Enrique Gorostieta, del Jefe Jesús Degollado, de los Capellanes militares, y otros tantos que ni mando tenían, pero que el corazón inflamado les permitía el uso vibrante de la palabra y que con su ejemplo aún más las hacían convincentes, la tropas las hacían muy suyas, fue esa bendita osadía la que los hizo bravos y arrojados, hombres y mujeres que tanto contribuyeron modelando el coraje ante terrible enemigo poniendo el ejemplo y arriesgándose como lo hicieron las Brigadas Femeninas Santa Juana de Arco, ante un temido Goliath que gozaba de capacidad económica, de armas, logística e inteligencia militar y sobre todo de una agudeza diabólica que les animaba, pues la lucha es *“por el Espíritu”* hombres y mujeres, niños no se “arrugaron”, esto es “no se acobardaron”, tomaron la honda del pequeño David, *podemos llamar en nuestros tiempos el Santo Rosario y cada cuenta del Ave María se convirtió en una piedra de valentía contra el Goliath.*

LA INTERVENCIÓN GUADALUPANA EN LA CRISTIADA. Abro esta sección en cuanto a la intervención de la *Benedicta tu in mulieribus...*, la Morenita del Tepeyac... y Ella no se quedó con la sola expresión de una sencilla frase *“¿no estás en el cruce de mis brazos?”* sino que la Santísima Virgen de Guadalupe... *se puso al frente como Gran Capitana, fue a abrazarlos e inspiró, al modo de las Bodas de Caná a su Hijo* para que en cada palabra de aliento estuviese Ella invocada en oraciones y jaculatorias y en el conocido grito de batalla *¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!*

En cuanto la **invocación a Cristo Rey** se fundamenta en las Escrituras y en la devoción al Sagrado Corazón, además de vincularse con momentos clave como la Consagración de México en 1914, la Bendición de la primera piedra del Monumento a Cristo Rey en 1923, el Congreso Eucarístico de 1924 y la institución de la Fiesta de Cristo Rey por el Papa Pío XI en 1925.

De los Atentados contra Nuestra Señora de Guadalupe en 1921, el del 1º de mayo en la ciudad de Morelia, hubo una profanación a la imagen de la Guadalupana en la Catedral moreliana. El hecho ocurrió de manera sintética así: obreros comunistas subieron a las torres de la Catedral e izaron la bandera rojinegra y dentro del recinto catedralicio apuñalaron una imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe.

El 12 de mayo de 1921 es organizada por los católicos una gran manifestación pacífica en desagravio y protesta; nos dice Rius Facius:

*“... a la suma de pasos se acrecentaba la de los manifestantes. Un torrente humano se desbordaba por la Calzada de Guadalupe. Y el grito incontenible de ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe! Se escapó de todas las gargantas”*⁵

⁴ Gonzalez Flores, Anacleto. Tú serás Rey. Comité Central de la A. C. J. M. México, 1950. pág. 19

⁵ Rius Facius. Antonio. De Don Plutarco a Porfirio. op. cit. p. 193

En la Historia Mexicana se juntan por primera vez Hijo y Madre en las aclamaciones de ***¡Viva Cristo Rey ¡Viva la Virgen de Guadalupe!***

Este grito como lema de fe, esperanza, resistencia y martirio, además fue usado por los Cristeros como santo y seña propio del combate, en sermones y discursos, en actos de juramentación y consagración, en frases de guerra, tan fue importante esta invocación que el 15 de abril de 1927 el Papa Pío XI ***concedió indulgencia plenaria “in articulo mortis” a los mexicanos que en la lucha cristera morían gritando ¡Viva Cristo Rey!***⁶

Este vitoreo fue ampliamente frecuentado como último deseo antes de morir, invocado por los mártires y testigos de la fe, como el joven mártir José Sánchez del Río, el Padre Miguel Agustín Pro, el ilustre Anacleto González Flores, José Natividad Herrera y Delgado “*El niño de la canica*”-, José Hernández el escurridizo del paredón de fusilamiento y Manuel Sánchez González, otro niño mártir que ante los fusileros dijo: “***No soy un cobarde ni delincuente. Soy un soldado de Cristo Rey***”, ellos como otros miles encarnaron la fidelidad a Cristo Rey y a la Virgen de Guadalupe en medio de la persecución religiosa.

La Guadalupana en estandartes y banderas, emblemas de la Unidad Cristera.

***El odio quiso anular a la Cruz,
pero al grito de ¡Viva Cristo Rey!
con la Bandera de la Gran Guadalupana,
huestes leales defendieron la Sagrada Ley.***⁷

Bien puesta la Guadalupana en el frente de batalla

Nombro como si fuera una lista de presentes:

- 1.- Brigada Miguel Guizar que combatió en la región de Zamora
- 2.- 2ª. Zona, Michoacán, con Coronel José González Romo Jefe de la 2ª. Zona, Michoacán (el primero de izq. A derecha con corbata) con la Viuda e hijas Margarita y Carmen del Coronel Luis Navarro Origel -muerto en campaña- a la izquierda de la viuda el Coronel Ignacio Navarro.
- 3.- Bandera Cristera de la Colección de la @SEDENAmx (Secretaría de la Defensa Nacional)
- 4.- Estandarte con la Guadalupana, en la Comunidad rural de Pacheco, en San Julián, Jalisco.
- 5.- Bandera del Regimiento Valparaíso de la Brigada Quintanar, quienes combatieron en Huejuquilla el Alto Jalisco, con gente de Valparaíso y Huejuquilla.⁸
- 6.- VIVA CRISTO REY Y LA VIRGEN DE GUADALUPE. Del Catálogo de Banderas Museo Nacional de Historia.
- 7.- El Glorioso Escudo de la ACJM.

Los Altares. Bien describía Mons. Francis Clement Kelly en el título de su magnífica obra “*México el País de los Altares Ensangrentados*” no sólo refiriéndose a los altares de los mexicas o de los templos cristianos, sino que la gesta Cristera tuvo otro tipo de altares sacrificiales en los campos de batalla... ***en los árboles y postes donde fueron colgados los fieles a la palabra de Dios... los***

⁶ González Morfín, Juan. El Conflicto religioso en México y Pío XI. Impresora Peña Santa, S.A. de C.V.

México. 2009 p. 45.

⁷ De la poesía Ecos Cristeros. Autor desconocido.

<https://hispanismo.org/tablon-de-anuncios/5412-conferencia-los-cristeros.html>

⁸

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4418374478194861&id=1872288052803529&set=a.1873294309369570>

paredones solo para contener las balas en el fusilamiento... en las cárceles ante los tormentos... en los desollamientos a las plantas de los pies, así como les pasó a Anacleto y a Joselito Sánchez del Río, *a un costado de la tumba con tiro fulminante acabando con su vida...* y otros tantos lugares convertidos en tabernáculos. Un ofrecimiento a Dios del alma que sufre los dolores de la carne.

Los malos querían matar a Cristo y arrancarlo de las conciencias a punto de fuego entre balas, dinamitas, pistolas, fusiles, ametralladoras y cañones, artillería pesada, infantería y caballería, y el haber usado en México por primera vez aviones para atacar a la población civil justo sobre los católicos y a sus monumentos como tácticas de terror y guerra psicológica.⁹

Muy famosa fue la imagen de “Dios no está aquí”, de los altares que tuvieron que ser vaciados, pero ¡sí está! "No está aquí, pues ha resucitado" se encuentra en el Evangelio según San Mateo, capítulo 28, versículo 6; y por más que pretendieron arrancarlo sabían que Nuestro Señor Resucitado no les fallaría, pues no era vana su fe.

Citamos aquí el atentado a la Virgen de Guadalupe en su sagrado original el 14 de noviembre de 1921 resultando ilesa mismo que sacudió las conciencias, después la vemos en altares propios de oratorios privados, en Misas en descampado, en eventos fúnebres, en reuniones posteriores de sobrevivientes.

Vinieron los grandes sermones de los capellanes castrenses:

SERMÓN EN LA FIESTA DE CRISTO REY E IMPETRANDO A LA VIRGEN DE GUADALUPE.

Del Diario personal de Luis Rivero del Val “Entre las Patas de los Caballos”, se desprende un sermón del Sacerdote oficiante en la Fiesta de Cristo Rey Domingo 28 de octubre de 1928, mismo que tiene un gran sentido donde la sociología mexicana debe profundizar, en lo espiritual también; y dice así:

“¿Cómo surgió este pueblo admirable de una amalgama heterogénea de tribus y países distintos, donde étnicamente no hubiera podido ser realidad una nación? ¿Cómo fue posible que de la conquista, el odio y la barbarie surgiera este pueblo pletórico de virtudes cristianas? Dios lo quiso y mandó para cumplir esta misión a su propia Madre, haciéndola mexicana. Tomó las facciones y los vestidos de nuestro pueblo; la Virgen de Guadalupe bajó del cielo a nuestra tierra. Habló en su lengua al indio Juan Diego, a los mexicanos: “Hijitos míos muy amados, Soy vuestra Madre; quiero quedar entre vosotros”.

*Han pasado cuatro siglos, y con los siglos y las tempestades, la racha demoledora, y sin embargo aquí está tu pueblo con su fe vigorosa, lozana, inmortal. Tu amor tiene tan profundas raíces en nuestros pechos, que nadie lo arrancará”.*¹⁰

La Cristiada Guadalupeña tuvo sus cantos, himnos y canciones mismas que cumplieron una función religiosa, patriótica, identitaria y testimonial. No son simples expresiones musicales, sino

⁹ Uno de los ataques aéreos más simbólicos y recordados ocurrió el 30 de enero de 1928 en el Cerro del Cubilete, Silao, Guanajuato.

A finales de mayo de 1929, llegó una flotilla de aeroplanos militares a Colima para realizar bombardeos sistemáticos e incomodar los campamentos cristeros establecidos en las faldas del volcán y zonas de difícil acceso terrestre

<https://www.facebook.com/aviacionmilitarmexicana/posts/23-marzo-1929-la-cristiadase-estrella-avion-federal-despues-de-ser-tocado-por-fu/3113232872036132/>

¹⁰ Rivero del Val, Luis. *op. cit.* pp. 238-239.

medios de oración, memoria, resistencia y afirmación en la fe combativa. En ellos se entrelazan la devoción a Cristo Rey y a la Virgen de Guadalupe, especialmente como **Reina... Madre..., Protectora... y emblema espiritual de México**. El canto es la mística guerrera que **eleva el ánimo... sostiene la esperanza... acompaña la lucha... consuela el sufrimiento y preserva la memoria de los mártires y combatientes**.

Entre los títulos destacados con la invocación a la Virgen de Guadalupe se encuentran:

1. El Canto Acejotaemero
2. Dicen que México es malo
3. **Que Viva mi Cristo**

Que Viva mi Cristo, que Viva mi Rey
que impere doquiera triunfante su ley,
que impere doquiera triunfante su ley,
Viva Cristo Rey. Viva Cristo Rey.

4. **Tú Reinarás**

Tú reinarás, este es el grito
que ardiente exhala nuestra fe
Tú reinarás, oh, Rey Bendito
pues tú dijiste ¡Reinaré!

5. **Himno de los Cristeros a la Virgen de Guadalupe o Himno Patriótico**
Guadalupano

Mexicanos volad presurosos
del pendón de la Virgen en pos,
y en la lucha saldréis victoriosos
defendiendo a la Patria y a Dios.

6. **Himno Guadalupano / Himno a la Virgen de Guadalupe**

La Virgen María es nuestra protectora,
nuestra defensora, no hay nada que temer.
Somos cristianos y somos mexicanos,
¡Viva, Viva Cristo nuestro Rey!

7. **La Guadalupana / Romance a la Santísima Virgen de Guadalupe**

Desde el cielo una hermosa mañana (2)
La Guadalupana (3)
bajó al Tepeyac.

8. El Corrido Santa Guadalupe
9. **Corrido de Valentín de la Sierra**

Antes de subir al cerro
Valentín quiso llorar.
¡Madre mía de Guadalupe

por tu Religión me van a matar!

- 10. Mexicanos a la Lucha
 - 11. Canción de un Cristero a la Virgen de Guadalupe
- En los tiempos modernos:

12. **El Martes me Fusilan**

El martes me fusilan
a las seis de la mañana
por creer en Dios eterno
y en la gran Guadalupana.

Me encontraron una estampa
de Jesús en el sombrero
por eso me sentenciaron
porque yo soy un Cristero.

- 13. Corrido de José Sánchez del Río
- 14. **¡Viva Cristo Rey!**

Viva Cristo Rey, Viva Cristo Rey
El grito de guerra que enciende la tierra
Viva Cristo Rey, nuestro Soberano Señor
Nuestro Capitán y Campeón
Pelear por él es todo un honor.

Cañon, Brigadas, Regimientos y Batallones. No menos invocada nuestra Morenita del Tepeyac en los servicios de las armas.

Me refiero al cañón de fabricación casera, armado con materiales improvisados **“El Cañón Guadalupano”** claro está que, en la legítima defensa había que darle nombre cristiano al cañón, que tuvo la estrella de ser llamado “Guadalupano” fabricado por las fuerzas del Sur de Jalisco, pues no provenía como trofeo de guerra arrebatado al enemigo, con su respectivo bautismo de fuego, ahí sí se cumple aquella expresión **“Santa María... de Guadalupe... dame buena puntería”** y parafraseando a San Bernardo de Claraval **¡A Dios rogando y con el cañón dando!**

En cuanto a la organización de las tropas, recordemos ***que el 11 de mayo de 1914 nació el Batallón Guadalupe, para defender a México de la intervención yanki en el Puerto de Veracruz.***¹¹

En la Cristiada Guadalupana se hicieron llamar así:

“Columna Volante del Sur de Jalisco, Santa María de Guadalupe”. En Mascota y de la zona occidental de Jalisco y sur de Nayarit.¹²

“Legiones Guadalupanas” de la Sierra Gorda a los Altos.¹³

“la Brigada Santa María de Guadalupe” en Oaxaca.¹⁴

¹¹ Rius Facius, Antonio. La Juventud Católica y la Revolución Mexicana. 1910-1925. Editorial JUS 1963. Primera Edición. pp. 70-71.

<https://dn790008.ca.archive.org/0/items/lajuventudcatoli00rius/lajuventudcatoli00rius.pdf>

¹² Topete Chávez, María Eva. Atenguillo, México. Gobierno de Jalisco. Inst. Jalisciense de Antropología e Historia. 2001. pp. 119 y 120.

¹³ Meyer, Jean. La Cristiada. Siglo Veintiuno Editores. 9ª. Edición. 1985. Tomo I. p. 265

¹⁴ Meyer, Jean. La Cristiada. Siglo Veintiuno Editores. 9ª. Edición. 1985. Tomo I. p. 314

Presencia Guadalupana cotidiana. La Virgen de Guadalupe estuvo en el altar de Dios como Patrona tanto en los pueblos y ciudades en los oratorios privados como en el *descampado para la Santa Misa, en los partes de guerra, en los poemas*, aquí un fragmento de Monseñor Vicente Camacho el Poeta Guadalupano:

*¿Qué queda de mi Patria? ¡Una fulgente estrella
que en lo alto del bendito Tepeyacatl descuella,
bañando en la luz purísima el mundo de Colón!
¡Mi Patria aún no ha muerto, que de mi Patria es Ella
la gloria, la esperanza, la vida, el corazón!*¹⁵

Sus imágenes estuvieron en los sombreros, en el nombramiento de las campanas bautizadas con el nombre de Guadalupe, en cartas de amor de combatientes a su amada novia o esposa o madre... en la invocación postrera antes de ser torturado, fusilado o colgado...

... y la Morenita abrazó a sus hijos y los condujo a la más importante de las batallas: la del alma, *para encontrar a Dios así en la tierra como en el cielo... y pasar de mortales pecadores a almas inmortales y santas.*

Nos refiere Gadel Mozab “...*numerosos observadores, serenos y conscientes, asienta como un hecho comprobado ser el catolicismo mexicano en su origen, conservación y desarrollo un milagro moral debido a la actuación misteriosa, pero evidente, de nuestra Señora en su advocación de Guadalupe*”¹⁶

Sirva de desenlace de esta Historia de Amor Guadalupana en su incomparable y tierno cariño para con nuestro pueblo para enseñanza al mundo que invocando a la Santísima Virgen de Guadalupe como *Axis Mundo* desde el Tepeyac tengan la seguridad de su cobijo y protección...

Agarrando Valor.

7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de timidez, sino de fortaleza y de amor y de templanza. 2 Timoteo 1,7

Aquí varios ejemplos, expresiones de las madres, de los combatientes, del compromiso y de la impetración a la Virgen de Guadalupe en la bendición y en la arenga:

1.- La Bandera de la “U” tenía el lema de Reina de los Mártires al pie de la Guadalupana.

2.- Las expresiones de las Madres en Santa María del Valle: *“¡Hijos, no sean cobardes, arriba, a defender una causa justa! esto les decían las madres a sus hijos. Al mismo tiempo que coreaban todos los gritos de ¡Viva Cristo Rey y la Virgen de Guadalupe!”*¹⁷

3.- El Cristero de Santa Anita Pedro Padilla, ya en su etapa de abuelo, contó a su nieto que al ver a lo lejos acercarse el ejército callista para combatir, le empezaba a temblar de miedo todo el cuerpo; sin embargo, se encomendaba a Cristo Rey, a la Virgen de Guadalupe y a la Virgen de Santa

¹⁵ Camacho y Moya, Vicente M. (1997): *Obra Poética*. Editorial Amate. Guadalajara, Jalisco. p. 272.

¹⁶ Gadel, Mozab. (Rafael Ramírez Torres. S.J.) *La Trilogía del Pueblo Mexicano*. Poema Épico. Editorial Tradición S.A. México. Págs. VII -VIII

¹⁷ Meyer. Jean. Anacleto González Flores. (1888-1927) *El hombre que quiso ser el Gandhi mexicano*. 2a. reimpresión: Gobierno del Estado de Jalisco 2004. p. 49

Anita y sentía que alguien estaba atrás de su silla de montar protegiéndolo. El simple olor de la pólvora quemada, le hacía olvidar su turbación y arremeter en el combate.¹⁸

4.- ***“La Virgen de Guadalupe se convirtió en el motor que inyectaba la decisión irrevocable para acudir a la guerra; era una alegoría de la defensa hacia una Madre, pero en esta ocasión una madre celestial de todo el pueblo de Dios. El General Pedro Quintanar, uno de los más notables líderes Cristeros zacatecanos responde ante los intentos de su esposa de convencerlo: “Pedro no tomes las armas...” (con la expresión disuasoria de la esposa): “Tengo un compromiso con la Virgen de Guadalupe”.***¹⁹

La bendición de una Madre a su hijo. En la Novela de Héctor de Jorge Gram se narra la presencia de la Virgen de Guadalupe en la tradicional bendición al impartirse de una madre, decía Doña Soledad Martínez de Los Ríos a su hijo: ***“En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; la Santísima Virgen te cubra con su santísimo manto”*** (el de la Virgen de Guadalupe).²⁰ Bendición que a la fecha en 2026 en mi familia se sigue haciendo.

En el Rezo del Santo Rosario era de ordinario terminar cantando: “La Guadalupana, la Guadalupana....

En las arengas. Ezequiel Mendoza seguía diciendo así, mostrando el sentir común popular:

«Pienso que es mejor morir peleando por Cristo Rey, la Virgen de Guadalupe y por toda la familia de ellos, y no dar un solo paso en contra del único Dios verdadero, aunque se enoje el diablo. La guerra era desde luego justa, y en guerra justa es conveniente matar a los enemigos de Dios, porque si nosotros no los matamos a ellos, ellos sí nos matan a nosotros y además seríamos culpables si pudiendo evitar los males no lo hacemos; porque tanto peca el que mata la vaca como el que le alza la pata».^{21 22}

Episodios de intervención Guadalupana / Milagros. Ahora invoco a esa sobrenaturalidad que la Divina Providencia a través de la Santísima Virgen de Guadalupe obró, amén de muchos milagros que sucedieron, por tiempo y espacio no son mencionados, para muestra varios botones de esas rosas del Tepeyac tocadas por nuestra Madre la Santísima Virgen de Guadalupe:

El combate de la Mesa de Piedra, uno de los soldados gobiernistas decía al Sr. Campos, testigo presencial: “Todos los Cristeros son hechiceros y traen un General muy valiente. Anda en un caballo blanco. Y una mujer vestida de color café. Esos andan con Ella; y cuando les hacemos fuego, se nos caen por completo los brazos, que no les podemos tirar. Y el General y la Mujer se nos arriman cerca y no les podemos hacer nada. Además, se nos pone un nublino; y cuando se quita aquello, ya no hay nada... y de ese modo nos ganan.”²³

De este hecho lo reconocen los federales en voz del General Cristóbal Rodríguez:

“De parte de los heroicos Libertadores, que oían misa diariamente, comulgaban y entraban al combate siempre rezando; que contaban con la protección divina y los cobijaban las sombras de San Miguel y del Señor San Pedro y con la eficaz ayuda de la

¹⁸ Alcántar Gutiérrez, Ma Aurora, Hablemos de Tlaquepaque. Cronista Oficial de Santa Anita. La Etapa Cristera en Santa Anita

<https://www.facebook.com/100064991762392/posts/4046623638783205/?rldid=4FHuNa7XTe6cSApl>

¹⁹ Cfr. Wence Aviña. *op. cit.* p. 56. Luis Aurelio Acevedo, en Meyer, La Cristiada, Tomo I. p. 108

²⁰ Gram, Jorge. Héctor. Novela Cristera. Editorial JUS 1983. México p. 2. y 88. Y 160

²¹ Entrevista entre Jean Meyer y Ezequiel Mendoza Jean Meyer, La Cristiada, Tomo. 3, p. 288. Narrado también en la Obra La Contrarrevolución Cristera P. Dr. Javier P. Olivera Ravasi.

²² Ezequiel Mendoza Barragán, Testimonio Cristero; Memorias.

²³ Gadel, Mozab. *op. cit.* Rapsodia XVII Las Primeras guerrillas. Notas. pp. 582-583

*Virgen de Guadalupe que en ocasiones hasta entraba al combate, montada en un caballo blanco... Solamente la insignificancia de cuatrocientos dos santos mártires que murieron en olor de santidad”.*²⁴

Como anécdota familiar. Hago notar lo sucedido a mis abuelos Florentino y Rafael una vez perseguidos por los federales, ingresaron a una cueva, estuvieron rezando el Santo Rosario, los federales revisaron el lugar no viendo a ninguno.

LA SEÑORA DEL CABALLO BLANCO. Hecho narrado en el libro Los Cristeros del Volcán de Colima escrito en 1934 publicado por primera vez en la ciudad eterna Roma.

*“... Los soldados rasos, en cambio, referían cosa bien distinta. Confesaban su derrota y declaraban no haber logrado nada contra las filas de los cruzados. En los hospitales muchos de los heridos narraban el gran terror que se apoderaba de ellos al grito de ¡Viva Cristo Rey!, que lanzaban en sus combates los Cristeros. Además, es cosa completamente cierta que muchos heridos y sanos declaraban, que en lo más rudo de la batalla habían visto una Señora, en un caballo blanco, que recorría la trinchera animando a los soldados de Cristo Rey y levantando a sus pies, con las patas del animal, tan gruesa nube de polvo, que impedía que los cruzados fuesen vistos por ello”.*²⁵

“La Señora” hecho polvo a los defensores de Tenochtitlan. La tradición guadalupana conserva motivos semejantes de protección y polvo cegador desde relatos más antiguos... Del Padre Francisco de Florencia en su libro *“La Estrella del Norte de México, Historia de la Milagrosa Imagen de María Stma. de Guadalupe”*, escrita en el siglo XVII, narra este acontecimiento:

Ermitaño del Santuario, llamado Andrés, que se ocupó muchos años, con notable satisfacción, en pedir limosna para la Santa Imagen. Este indio refiere, que se había hallado en México en el sitio que le puso D. Fernando Cortés el año de 1,521, y que peleando él entre los demás mexicanos contra los españoles, [parece que por la parte de Tepeaquilla, donde tenía sus reales el valeroso Gonzalo de Sandoval, y es hoy donde está Nuestra Señora de Guadalupe] fue uno de los que vieron en el aire a esta Señora, en su mismo traje y forma que diez años después se pintó, como queda escrito, en la manta de Juan Diego, echándoles tierra en los ojos, y cegándolos, para que no prevaleciesen contra ellos. Y parece que, de otra suerte, siendo para cada español más de cien indios, fuera moralmente imposible que pudiesen librarse tan pocos españoles, de tantos enemigos. Y testificaba el Ilmo. señor D. Alonso de Cuevas, que, estando este indio en la cueva del dicho Ermitaño limosnero del Santuario, le oyó decir, señalando con el dedo a la casa en que estaba la Santa Imagen, en su idioma, con lágrimas de ternura en los ojos: Nehuapol oniquitta: cayehuatzin qui tlahaya in tlalli ipan in tixtetolo quiere decir: Yo, indigno la ví con mis ojos: Ella, la Señora, nos echaba tierra sobre los ojos.

²⁴ Rodríguez, Cristóbal. Gral. La Iglesia Católica y La Rebelión Cristera en México. Editorial La Voz de Juárez. 1960 (1926-29) p. 316

²⁵ Spectator (seudónimo de Enrique de Jesús Ochoa). Los Cristeros del Volcán de Colima. Escenas de la lucha por la libertad religiosa en México, 1926-1929. México 1961. Editorial JUS. Tomo I. 2ª. Edición. p. 174

Hasta aquí lo portentoso del hecho. Deseo terminar como lo hizo Gadel Mozab con un canto propio de la epopeya de la Cristiada Guadalupana, porque las jornadas de lucha siempre... ¡siempre! estuvieron en la dulce mirada de Santa María de Guadalupe.

***Representóse así la gesta hermosa
del gran pueblo de Dios y de María;
y en su trono la Reina silenciosa
las escenas miraba y sonreía;
y cual Madre del pueblo veterano
una y otra vez lo bendecía.²⁶***

Así fue el arquetipo de los intrépidos Cristeros, a quienes debemos reconocimiento, respeto, honra e imitación. En el caso de los mártires por su beatitud o santidad... sus nombres están inscritos con letras de oro en el cielo, a las huestes guerreras nuestra admiración por su valentía y arrojo de todos en especial de las mujeres hoy reconocidas, ***mientras a imitación***, mi alma trata de tributarles la mayor de las distinciones con estas palabras y luchando... luchando en el gran combate para encontrarme con mi Creador, Dios y Señor...

¡Nos vemos en el cielo!

¡Viva Cristo Rey!

¡Viva la Virgen de Guadalupe!

Daniel Casillas Martín.

A. M. D. G.

²⁶ Gadel, Mozab. Rapsodia XXII La senda expedita. Canto 7. p. 767.